



ASOCIACION
PSICOANALITICA
ARGENTINA



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Maestría en Psicoanálisis USAL-APA

Decana de la Facultad de Psicología y Psicopedagogía de la USAL:

Prof. Dra. Gabriela Renault

Director de la Maestría en Psicoanálisis USAL-APA:

Prof. Dr. Moty Benyakar MD PhD.

Tesis:

Dimensión pulsional del Conflicto Armado en Colombia a través del cine:

Los Colores de la montaña (2011) y La Milagrosa (2008)

Maestranda: Stephania Carvajal Chaves

Director de tesis: Irene Cambra Badii

Tutor de tesis: Mirta Fattori

Fecha de presentación de tesis: 26 de Agosto de 2015

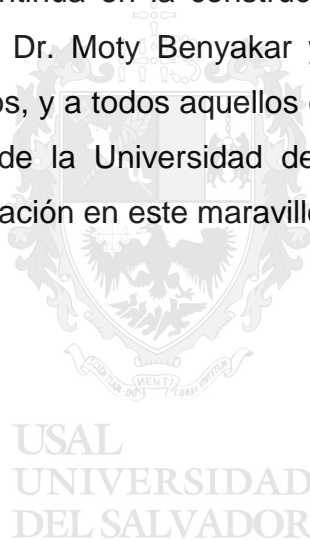
Buenos Aires – Argentina

Agradecimientos

Mi más profundo y sincero agradecimiento a mi familia, quienes me acompañaron en este camino de crecimiento personal y de formación académica.

Especial reconocimiento a mis compañeros y amigos de Maestría, a mi querida amiga Nancy Stumpf y a mis colegas de HMRSN, institución en la que trabaje durante mi estadía en Buenos Aires, sin el apoyo, cariño y sostén de cada uno de ellos hubiera sido imposible concluir esta aventura.

Gratitud y reconocimiento especial a Irene Cambra Badii y Mirta Fattori por el seguimiento y supervisión continua en la construcción y desarrollo del proyecto. Hago extensiva mi gratitud al Dr. Moty Benyakar y Charo Maroño por el apoyo recibido a lo largo de estos años, y a todos aquellos que pertenecen al programa de la Maestría en Psicoanálisis de la Universidad del Salvador-APA por darme la oportunidad de realizar mi formación en este maravilloso país.



Índice

1. Resumen	4
2. Introducción	5
3. Justificación	16
4. Problema de Investigación.....	17
5. Estado actual del conocimiento.....	19
5.1 Estudios sobre la guerra: Aportes del Psicoanálisis	19
5.1.1 <i>Terrorismo según la mirada del psicoanálisis</i>	26
5.1.2 <i>El cuerpo en la guerra</i>	29
5.1.3 <i>El caso colombiano</i>	31
5.2 La guerra a través de los ojos del cine	33
5.2.1 <i>El cine colombiano y la narración de la violencia</i>	38
5.2.2 <i>Mirada psicoanalítica de la guerra en el cine</i>	41
6. Antecedentes del problema científico a investigar	45
7. Marco Teórico.....	47
7.1 Sobre la pulsión en la obra de Freud.....	47
7.2 Aportes freudianos sobre la guerra.....	55
7.3 Agresión y violencia	57
8. Perspectiva Psicoanalítica	59
9. Posición epistemológica	60
10. Hipótesis. Objetivos generales y específicos.....	65
10.1 Supuesto Hipotético	65
10.2 Objetivos	65
11. Metodología	66
11.1 Aspectos Metodológicos: enfoque del diseño de investigación	66
11.1.1 <i>La estrategia de investigación</i>	66

11.1.2 Técnica, muestra e instrumentos.....	68
11.1.3 Categorías y dimensiones de análisis	71
Capítulo 1: Caracterización del conflicto armado Colombiano.....	74
<i>Los Colores de la Montaña</i>	74
<i>La Milagrosa</i>	78
<i>Sobre el conflicto armado en los filmes</i>	80
Capítulo 2: Economía pulsional: Sobre el conflicto armado en Colombia ...	87
Lo social.....	98
Conductas Sublimatorias	101
Capítulo 3: Sobre agresión y violencia	105
Conclusiones.....	113
Bibliografía y Referencias	123



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

1. Resumen

La presente Tesis de Maestría indaga la dimensión pulsional propia de los conflictos bélicos, en este caso, el conflicto armado colombiano, a través de una expresión cultural: el cine.

A partir de los aportes de Sigmund Freud sobre la guerra y sus teorías de la pulsión, se pretende identificar y describir cómo se manifiesta lo pulsional en una muestra de producciones cinematográficas colombianas, que buscan dar cuenta del entorno mortífero en el que la población ha sido partícipe por tanto tiempo.

El cine, como expresión de lo cultural, permite caracterizar las dimensiones propias del entorno bélico en el que vive la población colombiana. Estas producciones culturales como instrumento de denuncia social facilitan observar el contenido pulsional en la guerra.

La investigación se realizará a partir de un análisis de contenido de dos films colombianos, en los que la temática central es el conflicto armado del país. Los filmes son: *Los Colores de la Montaña* (2011) y *La Milagrosa* (2008). El análisis se realizará a través de diferentes categorías y dimensiones que se construyeron a partir de la teoría pulsional de Freud y los aportes de Moty Benyakar sobre agresión y violencia.

Palabras Clave: Conflicto armado, Psicoanálisis, Cine, Guerra, Pulsión, Lo agresivo, Lo violento.

2. Introducción

Colombia es un país que ha estado atravesado a lo largo de su historia por enfrentamientos violentos, produciendo una fisura en lo social. Esta fisura emerge cuando el Estado pierde la capacidad como ente regulador, organizador y protector en cuanto al cumplimiento de los derechos colectivos. Surge así un lugar para la aparición de conflictos y el posicionamiento de posturas radicales, lo que evidencia el quiebre de los referentes simbólicos de la regulación por parte del Estado, conduciendo a una amenaza del orden social. Esta amenaza ha estado implícita por más de 80 años, en los que se han producido miles de muertes, desapariciones, masacres, desplazamiento forzado y secuestros.

Colombia es el país latinoamericano que quizás ha tenido que soportar uno de los conflictos internos sin resolver más extensos del continente. En los últimos veinte años, este conflicto se ha agudizado, dejando consecuencias políticas, económicas, sociales y culturales.

El conflicto armado colombiano tiene origen en la herencia de la violencia del siglo XIX y XX. Esta violencia bipartidista (entre grupos conservadores y liberales) fundamentada en la obtención del poder y su radicalización junto con una percepción social de una política excluyente, dieron lugar al surgimiento de agrupaciones armadas ilegales, como grupos guerrilleros (Fuerzas Revolucionarias de Colombia - FARC, Ejército de Liberación Nacional - ELN, entre otros) y de autodefensas (Autodefensas Unidas de Colombia - AUC). Dichas disputas se han superpuesto e interferido con las diferentes crisis sociales y económicas a lo largo de estas décadas.

El actual conflicto se desarrolla entre el Estado colombiano, los grupos paramilitares de derecha (AUC) y las guerrillas de izquierda (FARC y ELN). Las acciones paramilitares no siempre son solamente perpetradas por estos grupos,

sino que en muchos casos también son acciones clandestinas de sectores radicales de las Fuerzas Armadas.

A través de los años el conflicto se ha visto altamente influenciado por la aparición de las negociaciones con el narcotráfico. Es en la década del 90 cuando la crueldad y degradación del conflicto armado aumenta, ya que las masacres de civiles, tomas de poblaciones, desplazamiento forzado, secuestros de civiles, militares y políticos se ven altamente elevados¹.

El grupo de Memoria Histórica de Colombia (2013) realizó una investigación en la que obtuvieron datos numéricos sobre la cantidad de personas muertas, desaparecidas, desplazadas, víctimas de violencia sexual, secuestradas, asesinadas, niños reclutados, y personas amputadas por minas antipersonas. Los datos obtenidos fueron los siguientes:



	PERIODO DE TIEMPO	TOTAL
Muerte de civiles	1958 al 2012	177.307 Personas
Desplazados ²	1996 al 2012	4.744.048 Personas
Desaparecidos	1985 al 2012	25.007 Personas

¹ Recuperado de: <http://www.emol.com/noticias/internacional/2013/07/31/611977/infografia-las-cifras-de-los-anos-de-conflicto-mas-violentos-en-colombia.html>

²“Es desplazada toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público”. Recuperado de: Artículo 1º de la ley 387 de 1997, Congreso de Colombia (1997)

Víctimas de violencia sexual	1985 al 2012	1.754 Personas
Secuestrados	1970 al 2010	27.023 Personas
Asesinatos	1981 al 2012	150.000 Personas
Niños reclutados		6.000 Niños
Personas amputadas por las minas antipersona ³		10.000 Personas

Tabla 1. Datos numéricos sobre el conflicto armado en Colombia.

Teniendo en cuenta el contexto descripto, consideramos a la situación en Colombia como un “conflicto armado”, coincidiendo con la definición internacional brindada por la Cruz Roja: *“Se entiende como “Conflicto Armado no internacionales los enfrentamientos armados prolongados que ocurren entre fuerzas armadas gubernamentales y las fuerzas de uno o más grupos armados, o entre estos grupos, que surgen en el territorio de un Estado [Parte en los Convenios de Ginebra]. El enfrentamiento armado debe alcanzar un nivel mínimo de intensidad y las partes que participan en el conflicto deben poseer una organización mínima” (Comité Internacional de la Cruz Roja, 2008).*

En el conflicto armado en Colombia se utilizan estrategias terroristas cuya finalidad es aterrorizar a la población; esto con el fin de puntualizar que aunque existan actos terroristas, los mismos no deslegitiman la existencia del conflicto armado interno. En el caso colombiano los actores del conflicto utilizan deliberadamente este tipo de estrategias para fundar terror, junto con tácticas donde se viole los Derechos Humanos y se realicen crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra.

³ Recuperado de:
http://internacional.elpais.com/internacional/2013/07/24/actualidad/1374677621_928074.html

Aunque la población civil está afectada directa e indirectamente por el conflicto armado interno, el componente mortífero propio de la guerra también tiene su cuota en las dinámicas de grupo de los actores del conflicto. Vivir una vida lejos de los seres queridos, con la constante puesta en escena de vivir o morir, enfrentarse a los peligros de los enfrentamientos armados y perder muchas veces la subjetividad por entregarse al ideal guerrillero, también hacen parte del entramado bélico.

El conflicto armado Colombiano es uno de los más sangrientos en la historia contemporánea de América Latina (Grupo de Memoria Histórica, 2013).

Esta violencia es producto de acciones intencionales que se enmarcan dentro de un contexto político y militar, basadas en complejas alianzas y dinámicas sociales.

Todos los actores del conflicto (las guerrillas, los grupos paramilitares y la fuerza pública) han incorporado, como estrategia de guerra, el ataque a la población civil, que tiene importantes consecuencias no solo a nivel económico y político. Este ataque que violenta no solo lo físico sino también lo psíquico a partir de la amenaza y el terror fundado, va a influir en la accesibilidad a la justicia, permitiendo que sea altamente difícil ubicar o identificar al perpetrador de la agresión, consagrando la impunidad del delito.

Aunque es de mayor impacto el sufrimiento al que es sometida la población civil, dentro de estos grupos armados ilegales también existen prácticas que violan los DD.HH de sus integrantes, por lo tanto no están exentos de sufrir los azares de la guerra. Por ejemplo, en los grupos guerrilleros, respecto a la violencia sexual, la mujer es forzada en ocasiones a practicarse abortos.

Los actores del conflicto emplean diferentes estrategias sobre la población:

- Las guerrillas emplean la violencia contra la libertad y los bienes materiales; se realizan secuestros, asesinatos colectivos, ataques contra bienes civiles, atentados terroristas, reclutamiento ilícito, desplazamiento forzado selectivo y siembra masiva e indiscriminada de minas antipersona.

- Los paramilitares ejercen una violencia basada en asesinatos selectivos, masacres, torturas, desapariciones forzadas, amenazas, desplazamiento forzado masivo y agresión sexual. En general esta agresión se caracteriza por estar dirigida hacia la integridad física.

- La fuerza pública realiza detenciones arbitrarias, torturas, asesinatos colectivos, desapariciones forzadas y uso desproporcionado de la fuerza (Grupo de Memoria Histórica, 2013).

La violencia en el conflicto armado colombiano se caracteriza por eventos cotidianos de pequeña escala, que permiten asegurar el control local de una población. Estos distintos eventos del día a día reducen la visibilidad de la agresión a nivel nacional.

Estas diversas estrategias sobre la población que son ejercidas por los actores armados buscan tener el control de la comunidad. La población civil es obligada a mantener lealtades a los grupos, y servir como proveedor de información y recursos.

La dinámica con la población civil es, para los actores del conflicto, una forma de debilitamiento del enemigo y al mismo tiempo, una estrategia para aumentar su poder. La población civil es vista como una fuente de respaldo político, económico, moral y logístico; a los actores del conflicto no les interesa si este respaldo es voluntario o forzado.

Para los actores armados la violencia hacia la población se sustenta en dos premisas. En la primera la comunidad debe ser vista como el enemigo, y en ese sentido debe ser acatada, destruida o desestabilizada; por lo tanto la violencia es premeditada, y utilizada en muchos casos para lograr la subordinación. La segunda, corresponde a que la comunidad y las personas que son afectadas tanto directa como indirectamente en el conflicto, hacen parte de los costos de toda guerra.

El contexto de violencia cotidiano en Colombia, es fachada para que los actores del conflicto armado tanto legales (fuerzas armadas: ejército, armada, fuerza aérea, infantería de marina) como ilegales (grupos guerrilleros y paramilitares) ejerzan acciones violentas y sean confundidas por hechos perpetrados por otros grupos.

La lógica perversa utilizada por los diferentes grupos del conflicto para justificar la violencia hacia el enemigo como respuesta legítima a su accionar e ideal político, alimenta los ciclos de represalias y vulnera aún más a la población civil (Grupo de Memoria Histórica, 2013).

Las diferentes modalidades de violencia se caracterizan por ser altamente frecuentes y de baja intensidad. Las masacres se realizan para ejercer control de la población por su capacidad de sembrar terror indiscriminadamente y destruir comunidades enteras. Por ejemplo, la masacre del municipio del Salado (año 2000,

más de cien personas asesinadas y masacradas) se realizó como un mensaje de lección y temor para la población (desde el punto de vista del perpetrador).

La *sevicia* es una de las características propias de esta modalidad. Exponer el cuerpo de la persona que ha sido violada, masacrada, mutilada o asesinada frente a la comunidad, es algo muy usual dentro del conflicto armado colombiano. Según Suarez (2008) la condición necesaria para la operacionalización de la *sevicia* en la guerra colombiana es la enemistad absoluta. Para el perpetrador el sujeto no le es indiferente, sino que genera sentimiento de hostilidad y sobre él, va a proyectar un odio profundo.

En las masacres no solo se ataca el vínculo humano, también se destruye el entorno físico y simbólico de una comunidad entera. Ese terror que fue sembrado vuelve inhabitable el espacio físico y social produciendo desplazamiento forzado.

Colombia es el país con mayor desplazamiento interno en el mundo. Esta estrategia de expansión territorial de los grupos armados con fines políticos y económicos, produce quiebres simbólicos importantes. El desarraigo, la nostalgia y la humillación a la que es sometida la población genera una pérdida de la base social.

Del lado de la expansión y dominio territorial también se utilizan minas antipersona. Este tipo de estrategia distorsiona la vida cotidiana de la población, siendo de un alto riesgo para la vida, produciendo también limitación de actividades y desplazamientos diarios. Los daños no solo son a nivel físico, también son a nivel psicológico.

Los asesinatos selectivos, se realizan a personas que tiene un lugar significativo dentro de la comunidad y es la modalidad que ha dejado más muertes en el conflicto. Los asesinatos no solo producen una prolongación terrorífica en la comunidad, sino que también hacen que ésta se silencie, lo que garantiza la impunidad del crimen.

Otra estrategia es la desaparición forzada, que actúa como mecanismo para ocultar la violencia. Básicamente lo que se pretende a partir de estas desapariciones en la búsqueda de información, lo que complementa otras estrategias. Un ejemplo que ha sido ampliamente conocido es Los Falsos Positivos⁴.

La violencia sexual hacia la mujer y hacia la comunidad LGBTI esta naturalizada en el conflicto armado. Este tipo de acto tiene una connotación social y cultural importante, está asociado con la degradación y el castigo. La violación está relacionada con una humillación hacia el enemigo hombre y su comunidad. Esta violencia es habitual, extendida, sistemática e invisible dentro del conflicto armado (Grupo de Memoria Histórica, 2013).

Este tipo de violencia no solo se observa dirigida hacia la población civil. También entre los actores del conflicto se observa cómo las mujeres son forzadas a realizarse abortos o a tener métodos anticonceptivos de manera obligatoria, por ejemplo.

La estrategia de amenaza sobre la población civil buscar dejar al sujeto moralmente devastado, sin defensas o recursos internos perdiendo así su

⁴“En Colombia, el término está enmarcado en el conflicto interno y hace referencia a las veces que miembros del Ejército u otros agentes del estado, han presentado cuerpos de civiles como si fueran de guerrilleros y/o delincuentes muertos en combate” Declaración Pública: Falsos positivos en el sur de Colombia: en el camino de la impunidad, Pitalito, Colombia. 24 de Enero del 2014.

capacidad de reacción. Con esto se refuerza el impacto de toda modalidad de violencia anteriormente descrita.

Para concluir: el país ha tenido más de medio siglo de violencia, donde se ha observado intensidad y modalidad diversa. No es una guerra donde hay igualdad de condiciones, aquí la población es aterrorizada y masacrada en el medio de los diversos actores que hacen parte del conflicto. Los límites éticos y normativos de la guerra son quebrantados, produciendo una indiscriminación de métodos y blancos.

El presente trabajo no busca indagar sobre los posicionamientos subjetivos de los damnificados o los perpetradores de la violencia en la problemática social planteada, ya que, si bien es un tema que tiene que ver con el planteamiento inicial, nos supera abarcarla en la presente investigación. Tal como ha sido mencionado previamente, nos centraremos en la indagación de la dimensión pulsional propia del conflicto armado colombiano, a través del cine.

Colombia es un país multiétnico con culturas y rasgos diversos, dando lugar a una gran riqueza y variedad de tradiciones, que se expresan en el arte, el cine, la fotografía, la literatura y la música. El entorno violento en el que vive la población colombiana por tantos años se ha expresado en las diferentes tradiciones y manifestaciones culturales.

La producción artística colombiana relacionada con la violencia, es diversa. Desde distintas producciones se ha expresado y hablado de la violencia en el país. Debora Arango, pintora colombiana nacida en Medellín, en 1907, hace una denuncia social de la violencia en su obra. Su trabajo produjo mucho rechazo⁵, ya

⁵ Recuperado de: http://www.colombianistas.org/Portals/0/Revista/REC-37-38/7.REC_37-38_SvenSchuster.pdf

que denunciaba una situación existente en la sociedad que molestaba a la elite del país. Fernando Botero, nacido en Medellín, en 1932, también es famoso por sus pinturas, las cuales tienen una identidad inconfundible y conmovedora⁶. Botero, que es pintor, escultor y dibujante colombiano, también expone los horrores de la guerra vividos no solo en Colombia, sino también a nivel internacional, como la invasión de Estados Unidos a Irak.

Otra de las obras importantes en las que se denuncia la violencia del conflicto armado colombiano, es la obra del premio Nobel de literatura Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*. En ella el autor relata que no solamente se negaban los crímenes y desapariciones en la población de Macondo, sino que se afirmaba que el pueblo era completamente feliz.

El cine, gracias a su fuerza emocional y narrativa es un vehículo y producto de lo cultural, permitiendo ser una base fundamental para la construcción de la memoria social. La capacidad reelaborativa que permite el séptimo arte, puede intervenir sobre los hechos sociales que han sido importantes en la historia de una cultura.

En el año 2003 y hasta el 2011, gracias a la Ley Nacional de Cine de Colombia, se posibilitó el rodaje de 76 largometrajes. En ellos se muestra la problemática vivida en Colombia. En esta ley afirma que el cine constituye una expresión cultural generadora de identidad social, lo cual promueve y facilita la producción cinematográfica en el país.

El cine como producto de lo cultural, es estudiado desde la teoría psicoanalítica como generador de significantes imaginarios y analista de discursos narrativos y representativos (Aumont & Marie, 2006).

⁶Para ver obras de Botero: <http://www.banrepcultural.org/museo-botero/obras/fernando-botero>.

Desde una mirada psicoanalítica el cine puede ser visto no solo desde un análisis de significado, también puede ser visto como un productor de subjetividad, en este caso, productor de memoria de todo un país que ha vivido por años en lo mortífero de la guerra.

En relación al enfrentamiento bélico desde el psicoanálisis, Sigmund Freud (1915) plantea que la guerra es un fracaso en el desarrollo de la civilización. Entiende que la sociedad reposa sobre un crimen colectivo que deriva en la prohibición de matar, incluso a los enemigos, como condición para el desarrollo cultural. Desde una postura psicoanalítica, la comprensión de la guerra es de suma importancia para poder acomodarse a las contingencias de cada época, lo que permite ver cómo la violencia adopta perfiles que requieren ser descifrados en su particularidad.

La teoría psicoanalítica permite analizar la subjetividad inmersa en los conflictos bélicos, a partir de sus postulados sobre el inconsciente y la teoría pulsional. Teniendo en cuenta lo anterior, dentro de la teoría psicoanalítica se toma en la presente investigación la dimensión pulsional. El cine, de origen cultural, permite dar cuenta de los diferentes aspectos pulsionales propios de la guerra a partir del producto cinematográfico, permitiendo observar la particularidad del caso colombiano.

3. Justificación

Gracias a la diversidad de disciplinas que pueden articularse con esta investigación, es fundamental que se realicen trabajos encaminados al desciframiento del síntoma social. En este sentido, el análisis que se realiza en la tesis permitirá la descripción y caracterización del conflicto armado colombiano a partir de la noción de sujeto del inconsciente; sujeto que también está inmerso en la creación y expresión multicultural que habla la guerra que se está librando en el país.

Los temas centrales de la tesis, el cine, la guerra y el psicoanálisis, brindan multiplicidad de perspectivas sobre un mismo fenómeno, lo que facilita observar un funcionamiento subjetivo y social con tan diversas variables como lo es el conflicto armado. Lo anterior favorece una diversidad y riqueza en el análisis de la muestra seleccionada.

Teniendo en cuenta lo anterior, es fundamental que se realicen aportes que logren ver esta problemática desde un posicionamiento diferente, a partir de la comprensión del fenómeno bélico y del posicionamiento psicoanalítico, para que las intervenciones que se realicen en un futuro sean encaminadas con otro lente, permitiendo un abordaje más estructurado y con diferentes fines.

Describir cómo es la dinámica pulsional y caracterizar lo agresivo y lo violento en un contorno bélico, permite dar un paso hacia el entendimiento del funcionamiento psíquico de quienes hacen parte directamente de los grupos armado, y de quienes viven la guerra desde la vida civil. Esto va a permitir que se desarrollen estrategias de intervención no solo a nivel clínico, sino también a nivel social y político.

4. Problema de Investigación

La historia de Colombia, como país que ha librado un conflicto interno por varias décadas, ha sido forjada a través de eventos altamente violentos, produciendo una fisura en lo social. Estos fenómenos bélicos han tenido influencia en las diversas expresiones culturales del país. En la guerra como dinámica social, está sumergido el sujeto del inconsciente, lo que permite describir la dinámica psíquica del sujeto en su accionar individual y colectivo.

En la presente investigación se abordarán aspectos pulsionales y descriptivos de lo agresivo y lo violento del conflicto armado colombiano a través de las producciones cinematográficas realizadas en Colombia. Para el desarrollo de esta investigación se utilizarán áreas del conocimiento como el cine, la guerra y la teoría psicoanalítica.

El psicoanálisis, con su aporte del sujeto del inconsciente y su bagaje pulsional, nos permite analizar a la narrativa cinematográfica acerca de la guerra con una mirada particular ¿Cómo se refleja el componente pulsional en el conflicto armado desde el psicoanálisis?

La guerra, ¿tiene manifestaciones características que varían según determinados contextos?, ¿Cómo puede caracterizarse al conflicto armado en Colombia, en relación con lo pulsional? ¿Cómo se puede analizar el entorno violento en Colombia, expresado en la producción artística (filmes) desde el psicoanálisis, en relación a la agresión y la violencia, la pulsión y sus componentes? ¿Qué muestra el cine colombiano frente al conflicto armado? ¿Cómo lo representa?

Esto nos lleva finalmente a señalar la **pregunta – problema** de investigación: ¿Cómo se puede analizar el entorno bélico en Colombia, expresado mediante la